

Schweizergemeinde-Latino-Gemeinde

Intercambio cultural entre dos comunidades distintas reunidas en un mismo cuerpo.

La idea de realizar un trabajo práctico con las dos comunidades que conformamos la Iglesia Metodista en Kleinbasel, surge de una reflexión personal al observar cómo los dos grupos, a pesar de haber compartido durante mucho tiempo en diferentes actividades, aún no han logrado el acoplamiento, una relación más estrecha.

Sé que son muchos los factores que influyen a la hora de trabajar con grupos heterogéneos; la cultura, el idioma, la idiosincrasia, la edad, la educación y otros cuantos determinan el comportamiento de cada individuo. Sin embargo, en nuestra congregación lo que nos une a todos es Jesús en nuestros corazones. Y partiendo de allí, al haber orado y pedido dirección al Espíritu Santo, me senté a desarrollar el bosquejo de mi trabajo práctico.

Objetivos:

- a. Procurar el espacio adecuado para conversar y discutir cuestiones referentes a nuestra fe.
- b. Abrir espacios dentro del templo en el que los miembros de ambas comunidades puedan conocerse mejor.
- c. Conocer cuáles son las limitaciones a las que, como líderes de iglesia, nos enfrentamos cuando trabajamos con dos grupos completamente distintos.
- d. Entender mejor las diferentes posturas y pensamientos de nuestros hermanos y hermanas suizos.
- e. Ampliar nuestro conocimiento (como miembros del Grupo Latino) sobre la historia y funcionamiento de la iglesia, como institución en Suiza.

Desarrollo:

Para lograr alcanzar los objetivos propuestos, consideré que era necesario dividir el trabajo en dos partes. La primera de ellas enfocada en el diálogo e intercambio entre miembros de ambos grupos, y la segunda, diseñada para el estudio y discusión de la institución eclesiástica en Suiza.

- Primera sesión: Mesa redonda latino-suiza. 03.05.2018

Para comenzar tuvimos un tiempo aproximado de 25 minutos para presentarnos brevemente y compartir cómo conocimos a Jesús, de dónde éramos y cuánto tiempo hacía que formábamos parte de la iglesia metodista.

El segundo bloque, que duró aproximadamente 50 minutos, se desarrolló en torno a las siguientes preguntas:

- a. ¿Cómo vivo yo mi fe en el día a día?
- b. ¿Qué une y/o separa nuestras dos comunidades? ¿qué puede influir esta unión/separación según mi punto de vista?
- c. ¿Me siento parte de una misma comunidad o parte de una parte de la comunidad?
- d. ¿Qué significa para mí el bautismo?

Se dispusieron cuatro mesas con bolígrafos, personas que hablaban alemán y español, y una pregunta en cada una de ellas. Se formaron grupos alrededor de cada mesa. La dinámica de la actividad fue rotar las preguntas dejando un margen de aproximadamente 8 minutos por pregunta para que así cada grupo tuviera la oportunidad de discutir y compartir abierta y libremente lo que pensaba de cada una de ellas. Una vez transcurrido el tiempo, las preguntas se cambiaban de mesa para que todos pudieran responder a todas.

Al finalizar, tomamos unos minutos extra para discutir, recibir sugerencias y/o opiniones, oramos y compartimos un pequeño apero.

- Segunda sesión: conociendo más a fondo cómo funciona la iglesia en Suiza. 08.05.20185

En esta ocasión la dinámica de trabajo fue completamente diferente. Fueron convocados únicamente los miembros del Grupo Latino y basándome en lo aprendido durante el fin de semana de noviembre, preparé el tema de la sesión. Expuse el tema de la relación de la iglesia en Suiza con el gobierno, cómo está estructurada la iglesia como institución y de dónde viene esta estructura. La sesión tuvo lugar en las instalaciones de nuestro templo, y abarcó un tiempo aproximado de dos horas. Dentro de las actividades propuestas para esta segunda parte del trabajo práctico, se realizaron una exposición del tema, una ronda de preguntas y respuestas y una reflexión personal.

Evaluación personal del trabajo.

Primeramente, tengo que reconocer que sin la ayuda del Señor no hubiera sido posible alcanzar los objetivos propuestos. Fue Él quien guió mi vida, me instruyó

cómo realizar el trabajo y se valió de personas como mi tutora para orientarme y esforzarme a hacerlo de la mejor manera posible.

En segundo lugar, debo asumir el reto que significó dirigirme a la comunidad suiza en alemán. Para mí, sinceramente fue un desafío enorme y me ayudó a darme cuenta de que puedo dar mucho más de lo que estoy dando.

Respecto al desarrollo de las actividades, he de resaltar la enorme acogida que recibió la invitación dentro de la comunidad suiza. Dentro de mis expectativas no estaba el contar con la participación de tantos hermanos suizos, pero a Dios sea la gloria porque así pude comprobar que el deseo de establecer más y más estrechas relaciones en nuestra comunidad está en el corazón de nuestros hermanos de habla germana. Sin embargo, y aunque no lo esperaba así, nuestros hermanos latinos participaron en menor número.

Durante el desarrollo de esta primera actividad pude observar:

- a. Disposición y apoyo por parte de ambas comunidades para reforzar los lazos de unión en nuestra congregación.
- b. Casi un noventa por ciento de los hermanos suizos han pertenecido a la iglesia metodista desde jóvenes. Al contrario de los hermanos latinos, que llevan como máximo diez años.
- c. A pesar de las diferencias culturales que nos separan, el amor de Cristo en nuestros corazones nos une en un mismo cuerpo y nos permite dejar de lado nuestras barreras, incluso las idiomáticas, para ser eficaces en el Reino aquí en la tierra, específicamente en Basilea.
- d. Me pude dar cuenta de que como latinos tenemos prejuicios culturales que a veces se convierten en barreras para relacionarnos con nuestros hermanos suizos. En este aspecto deseo profundizar más con mi comunidad latina.
- e. A pesar de mis limitaciones idiomáticas, todos los hermanos suizos manifestaron una profunda simpatía y sincero apoyo al desarrollo de actividades de este tipo en nuestra congregación. Ellos están dispuestos a seguir trabajando para la unidad de las dos comunidades sin que esto signifique la enajenación de su identidad y cultura.
- f. Respecto a las preguntas planteadas en las mesas de trabajo, concluyo que las bases doctrinales son fundamentales en la percepción que tenemos del evangelio, sin embargo nuestra cultura e ideologías propias se manifiestan en nuestro comportamiento y desempeño como cristianos.

Fue una tarde muy especial que me permitió aprender, entre otras cosas, cuán hermoso es compartir en una congregación tan variada, pero tan rica en talentos,

experiencias, testimonios y por supuesto, necesidad del Espíritu Santo como en la que me encuentro.

Respecto a la segunda parte del trabajo práctico, la que fue dirigida únicamente a la comunidad latina, concluyo:

- a. Estamos muy desinformados respecto al funcionamiento y desarrollo histórico de la iglesia en Suiza.
- b. Es necesario profundizar aún más en la estructura y funcionamiento de la iglesia libre en Suiza y concretamente de la iglesia metodista.
- c. Gracias a la primera actividad realizada junto con la comunidad suiza, nos dimos cuenta de que muchas veces somos nosotros los que nos aislamos e impedimos la comunión entre las dos comunidades.

Finalmente quiero añadir el deseo que tengo de seguir trabajando con las dos comunidades de mi congregación para afianzar los lazos y realizar el trabajo de manera más eficaz. Sé que cuento con el apoyo de los líderes y de los miembros de la iglesia y el Señor también desea que seamos uno en Él. Así que considero necesario propiciar este tipo de actividades con mayor frecuencia.